

esta obra nos ofrece un retrato significante de la sociedad propia de las provincias: la red de relaciones entre la aristocracia provincial, las funciones políticas, la acumulación de riqueza junto a la extrema pobreza, etc. En suma, el planteo es metodológica y epistemológicamente cuestionable, ya que cae en el vicio de formular una lectura de un texto literario como si se tratara de un testimonio histórico.

El décimotercer capítulo, "Curiositas and the Platonism of Apuleius' Golden Ass", ha sido escrito por J. De Filippo, quien se destaca por su brillantez esquemática y claridad, lo que deja poco espacio para el cuestionamiento de los resultados obtenidos. El autor se propone establecer el rol que la *curiositas* desempeña y cómo se relaciona con las transformaciones de Lucio. A través del análisis de otros textos, concluye que en Apuleyo la *curiositas* es la condición animal, demoníaca y propia de Typhon, divinidad antagonica de Isis.

El volumen se cierra con el trabajo de E. Finkelpearl "Psyche, Aeneas, and an Ass: Apuleius, *Metamorphoses* 6.10-6.21". Como su título permite vislumbrar, el trabajo estudia las posibles relaciones entre la construcción del mundo subterráneo del sexto canto de *Eneida* y la catábasis descrita por Apuleyo utilizando, principalmente, el concepto de "alusión". A su vez, el estudio de la parodia le permite a la autora llegar a la conclusión de que Apuleyo, cuando retoma elementos virgilianos para emplearlos con funciones diferentes y alcanzar otros efectos, nos presenta un relato folklórico que es épica y a una Psique que es Eneas.

En resumen, el volumen ofrece una compilación que resulta muy valiosa para quien no tenga acceso a una nutrida hemeroteca. Los trabajos que lo componen analizan distintos elementos de la novela latina desde variados enfoques. Tanto por su introducción como por la diversidad de los temas tratados conforma una obra útil para quien se dedica al estudio de las novelas de Petronio y de Apuleyo. El especialista en estos temas encontrará en esta compilación artículos con los que puede coincidir y otros con los que puede disentir, lo cual no deja de ser positivo.

GUSTAVO DAUJOTAS

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

gustavodaujotas@myrealbox.com

ARGOS 25 (2001) pp. 166-169

BRIAN KROSTENKO, *Cicero, Catullus, and the language of Social Performance*, University of Chicago Press, 2001, 360 pp.

El libro de Krostenko trabaja sobre el concepto del lenguaje de la actuación social, esto es, un grupo de términos tales como *bellus*, *elegans*, *facetus*, *festivus*, *lepidus* y *uenustus* que, de acuerdo con la hipótesis de este texto, asignaron categorías ideológicas, basadas en necesidades también ideológicas, a acciones y comportamientos. En otras palabras, un grupo de lexemas en cone-

xión con un modelo cultural. El autor parte de la base de que estos lexemas se convirtieron en un tipo de discurso político, sirviendo no sólo a la función semántica sino también a la función ideológica.

En sus propias palabras, el libro es un intento de "contribuir a la historia de la cultura romana. no mediante el análisis de los textos, sino a través del examen de la lengua en sí misma, y eso no como un grupo de significadores estables, testigos confiables del pasado, sino como un artefacto cultural mutable y manipulable". Es difícil entender cómo se puede analizar la pura lengua latina y su actuación si no es a partir de sus textos y sus contextos. Sin embargo, más adelante dice que su propósito es "iluminar el lugar de tales 'actuaciones' en la construcción del mundo social romano mediante el rastreo de los orígenes, el desarrollo y el uso de la literatura romana y del vocabulario asociado con esto." Su objetivo es describir la relación entre aquellos lexemas y las categorías que expresan, su método será –según él mismo lo indica– "parcialmente filológico, recolectando patrones de expresión verbal, y parcialmente conjetural, postulando economías subyacentes a la respuesta literaria o a la estructura cultural", y define su estudio como "una reconstrucción semántico-cultural". Su primer supuesto es que la actuación social de la identidad tuvo una importancia extraordinaria para la elite cultural romana. Para ello trabaja con textos de Cicerón principalmente, y un *corpus* engañosamente más escaso de lo que se esperaría, a partir del título, de las poesías de Catulo.

En el capítulo I intenta analizar los elementos principales del núcleo semántico de los adjetivos porque, según el autor, los adjetivos pueden servir para crear una categoría cultural nueva en la cual ciertos tipos de estética puedan ser entendidos como complemento del valor social. El capítulo II propone el lenguaje de la actuación social como un instrumento para rastrear las actitudes de un autor determinado con respecto al valor social y del esteticismo como una manera de forjar la identidad social. En el capítulo III busca el lugar del lenguaje de la actuación social en extractos de tratados retóricos. Aquí se dedica a analizar la relación entre la lengua de la actuación social, el griego y dos contextos principales: el simposio y el *convivium*. En el capítulo IV analiza la emergencia del lenguaje de la actuación social en la tradición retórica latina como resultado de un acto de traducción cultural del siglo II y como una contribución básicamente romana. El capítulo V intenta comprender la construcción del *ethos* ciceroniano.

El capítulo VI describe el uso, por parte de Cicerón, del lenguaje de la actuación social en su retórica. La mayor parte del trabajo sobre el *Orator* en este capítulo está hecho arbitrariamente sobre la traducción al inglés. El capítulo VI es el único enteramente dedicado a Catulo, en especial a las poesías llamadas polimétricas por considerarlas las más apropiadas para la aparición y el desarrollo del lenguaje de la actuación social. Su hipótesis sobre la lengua de Catulo como una *lingua franca* resemantizada que toma en un sentido literal es, por lo menos, renovadora. Sin embargo, no hay una distinción clara entre un receptor directo contemporáneo de Catulo que pertenece a su círculo y uno moderno, entre las categorías de lo público y lo privado, ni está bien fundamentada la

hipótesis de lo político como antítesis de lo estético. Por último, el número VI explora brevemente la historia posterior del lenguaje de la actuación social. Se dedica a explicitar algunas categorías de análisis sobre la "muerte política y el renacimiento literario del lenguaje de la actuación social" partiendo del supuesto de que la literatura no es política. Allí, habrá referencias a Horacio, Tibulo y Propertio.

También hay abundantes referencias, principalmente en el capítulo I, a Plauto y a Terencio, porque supone que el desarrollo o emergencia del lenguaje de la actuación social como un grupo coherente debe ser atribuido al clima social de finales del siglo III y al II. Krostenko hace un análisis bastante detallado de los lexemas que hemos mencionado al comienzo de esta reseña desde sus raíces indoeuropeas hasta su uso en latín. Este riguroso análisis, por momentos, confunde al lector con tantos datos casi sin procesar, sumado a la gran cantidad de analogías con la evolución del inglés, lo cual termina por perderlo en un entramado erudito donde la nota al pie con la explicación de los datos en sánscrito puede llegar a ocupar más de tres cuartos de la página. Otra dificultad material radica en la forma de la cita de los textos latinos puesto que no remite a ninguna lógica concreta: puede aparecer el texto en latín con traducción al inglés abajo, la traducción intercalada entre verso y verso (para el caso de la poesía), el párrafo directamente en inglés con los lexemas que se quieren destacar en latín o diferentes lexemas en latín que llevan adjuntos de uno a cuatro "sinónimos" en inglés. Por todo lo anteriormente expresado, se infiere que Krostenko concibe a la lengua como un sistema de nomenclaturas equivalentes uno a uno, donde una palabra como *festivus* puede ser entendida en inglés como "entertaining" o "witty", dando por tierra todo su complicado y arduo trabajo diacrónico (especialmente para el lector) a partir del indoeuropeo para justificar el uso de una variante que luego espera que entendamos en inglés. Las traducciones de los textos son de él, excepto en aquellos casos en los que está indicado. Su estilo, del mismo modo que en autores como Martindale o Fowler, es informal, lleno de referencias al contexto moderno y de metáforas, como cuando dice que "tratar de contar la historia de un grupo de lexemas y su relación mercurial con idea(les) culturales fluidos fue como tratar de arrear un grupo de ranas" (sic).

Sin embargo, el principal problema de este libro surge a partir del término *performance*. Es importante indicar que no hay ni una sola referencia bibliográfica a algún trabajo que trate la relación entre lenguaje e ideología o que haya trabajado sobre esta noción del lenguaje de la actuación mayormente desarrollada por Chomsky, quien en 1965 impone las nociones *competence / performance* a partir de la dicotomía hegemónica de Saussure de *langue* y *parole*. De estos dos autores, como así también de todos los grandes lingüistas del siglo XX, muchos de ellos de formación clásica, (Labov, Benveniste, Bloomfield, Serbat, Pierce, Searl, Van Dijk, Grice, entre otros), no hay siquiera una mención; sólo un tímido epígrafe de Sapir sin su referencia textual se deja ver en el capítulo I. Por lo cual cabe preguntarse, frente a la escasez de bibliografía específica, ¿con qué marco teórico el autor habrá enfocado los problemas lingüísticos? Más

aún, se torna problemático considerar el concepto de hablante y de actuación tal como lo hace Krostenko cuando lo único que tenemos son autores filtrados por la diacronía de la transmisión manuscrita, por ejemplo cuando considera que “el lenguaje de la actuación social es común en los tres escritos retóricos mayores de Cicerón, *De Oratore*, *Brutus*, *Orator*”, desestimando el hecho de que los tres textos fueron producidos para ser leídos porque son ficciones de diálogo con introducciones e intermedios narrativos. Krostenko parece querer estudiar un fenómeno similar a la *parole* desde lo que es propio de la *langue*, es decir el sistema de valores puros que la conforman. Tampoco hace mención a Pierce, a pesar de que utiliza su noción de retórica, que se define como aquel aspecto que fija las relaciones del signo con su posibilidad de ser usado en un sentido determinado, o sea, contextualmente dependientes. Además, es la pragmática la que debe ocuparse de la *performance*, es decir, debe postularse como una teoría de la actuación. Puesto que la actuación es un objeto de estudio extra-lingüístico, querer estudiarla solo a través de y a partir de los lexemas es casi un error en sí mismo.

Para concluir, la atractiva propuesta de Krostenko parece moderna y renovadora desde su perspectiva. Sin embargo, se advierte, al avanzar en su lectura, que estas interesantes hipótesis no llegan a comprobarse en su totalidad debido a las falencias teórico-lingüísticas de su enfoque. Este libro resulta un híbrido cuya exposición, probablemente a causa de la sobreabundancia de datos en crudo o de la reiteración de conceptos altamente objetables y argumentables, no logra dar con el *quid* de la *quaestio*. Es importante destacar que todo esto ocurre porque los estudios interdisciplinarios se perdieron de vista en este trabajo por completo. Ser filósofos en un área no quita que también haya que ser capaces de cortar en las otras, ¿o acaso podría haber un hematólogo que no pudiera hacer un punto de sutura sobre una herida de la que brota sangre? Con la lectura de este libro advendrán toda una serie de copiosas ideas que luego de una manera quizás “más moderna” o “menos prejuiciosa” podrán ser apoyadas y guiadas por la lectura de aquellos textos teóricos que sí tuvieron como preocupación principal a la *performance*.

LEONOR SILVESTRI
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
ontos@ciudad.com.ar

ANNELI LUHTALA, *On the Origin of Syntactical Description in Stoic Logic*,
Münster, Nodus, 2000, 214 pp.

Los estudios en torno del desarrollo temprano de la gramática, enrolados en el clima teórico finisecular atento al estudio de la génesis de los saberes, se han multiplicado estos últimos años de un modo muy significativo, a tal punto que es lícito decir –algo que resultaría tal vez exagerado en otras esferas– que se ha avanzado cabalmente en la comprensión y discusión de los procesos y fenómenos teóricos que signaron la disciplina gramatical en sus comienzos. En efecto,